

BIBLIOGRAFÍA SESIÓN N° 6

Mitos Sexuales

Mitos sexuales

“Conocerán la verdad y la verdad los hará libres”.

Juan 8:32, PDT.

En sexualidad existen muchos mitos. **Los mitos son creencias falsas que, por el peso de la cultura, se aceptan como verdaderas.** Cada uno de nosotros posee mitos sexuales que, queramos o no, determinan de cierto modo nuestro comportamiento.

I. Existe el sexo seguro. Falso.

Una historia de amor y algo más...

María se enamora de Juan. Poco tiempo después se casan. Ella tiene 23, él 37. Después de dos años, queda embarazada y, entre los exámenes que le hacen, se descubre que es VIH positiva. No puede creerlo. Juan ha sido su único hombre.

Los médicos aconsejan que también él se haga el estudio. Resulta positivo. Algunos meses más tarde, Juan abandona a María porque la acusa de haberlo contagiado.

Con siete meses de embarazo, María aguarda la llegada de su bebé y desea con todas sus fuerzas que se encuentre libre del virus...

¿Cómo entender esta situación? ¿Quién fue infiel?

Juan y María niegan el adulterio, y es verdad. Ninguno fue infiel. **Lo que ignoran es que el pasado sexual de cualquier individuo afecta el presente y el futuro de la pareja.**

Juan no fue promiscuo ni mucho menos. Mantuvo relaciones sexuales con dos de sus novias, de manera aislada; nunca con prostitutas. Pero una de sus novias era una mujer divorciada de un varón al que abandonó por las constantes infidelidades.

Juan nunca pensó que su relación con aquella novia incluía a todas las personas con las cuales el ex esposo de ella había tenido contacto sexual. Si lo pusiéramos en términos más concretos y pensáramos que aquel hombre estuvo con al menos cinco personas; que alguna de ella fuera promiscua y hubiera tenido múltiples contactos sexuales, podríamos elevar el número a cincuenta.

Juan recién se entera de que en aquella cama de soltero estuvieron él, su novia y todas las personas con las que estuvo el ex esposo de ella. **En la sexualidad interesa no solo el presente sino el pasado de esa vida, porque todo se mira como una cadena de contagio.**

Hace tres años que estamos felizmente casados. Tenemos una preciosa niña de dos y estamos buscando nuestro segundo hijo, que no llega. Por ese motivo yo visité al ginecólogo y mi esposo al urólogo quien, después de algunos estudios, le diagnosticó una enfermedad de transmisión sexual. Mi ginecólogo corroboró que yo también la tengo. Él jura que me ha sido fiel y yo también. Entonces, ¿cómo se explica esa enfermedad? ¿Puede haber un error en el diagnóstico o mi esposo me miente? Paula, 30 años, Santa Fe.

El caso planteado es más común de lo que parece. Para comprender la realidad de esta pareja, representaremos su historia de manera hipotética. Supongamos que un hombre, el

Sr. “A”, tuvo relaciones sexuales con varias personas (para nuestro ejemplo serán: “B”, “C” y “D”) en su vida de soltero. Años después, se casa con la Sra. “E”, que con orgullo manifiesta que el Sr. “A” es su primera pareja sexual. Desde el casamiento ambos se mantienen fieles; sin embargo, una rutina ginecológica pone de manifiesto que la Sra. “E” padece una enfermedad sexual. Su esposo sigue asegurando que ha sido fiel, y es verdad. Lo que ambos ignoran es que alguna de las antiguas parejas sexuales del Sr. “A” pudo haber estado infectada y transmitir la enfermedad, aunque él nunca lo supiera. **Muchos intentan mostrar la sexualidad sin consecuencias, pero las decisiones sexuales tomadas en el pasado afectan el futuro de muchas maneras.**

Los organismos de salud más prestigiosos en el mundo han recurrido a diferentes técnicas a fin de controlar la propagación de las ITS (Infecciones de Transmisión Sexual); entre ellas, se encuentra la llamada: “estrategia ABC”.

La letra “A” de sigla representa **abstinencia sexual**. Se apela a la postergación del inicio de la vida sexual activa hasta el matrimonio. Se ha demostrado que la manera más efectiva de impedir una infección sexual es por medio de la continencia. Ni los preservativos, ni las campañas de difusión para la prevención han resultado eficaces, por ello instan a volver a la abstinencia, un valor bíblico.

La letra “B” significa **basar la relación en la fidelidad mutua** entre los cónyuges. Por medio de este principio se apela a un valor pregonado en cada página de la Biblia.

La letra “C” alude al **condón**. En caso de que las estrategias A y B no se puedan lograr, se intenta crear conciencia en el uso de condones de manera sistemática a fin de impedir el contagio sexual.

Ningún preservativo lo protege completamente de las consecuencias físicas y espirituales de un comportamiento sexual inmoral. Ni siquiera lo protege de las consecuencias emocionales, ya que **puedes ponerte un condón en el pene, pero nunca en el corazón.**

La OMS (Organización Mundial de la Salud) junto a otras organizaciones internacionales de salud, recomiendan (al menos en este programa) volver a los principios bíblicos dejados de lado.

Concluimos diciendo que **no existe sexo sin riesgo**. Shannon Ethridge dice: *“aunque el uso de un preservativo quizás haga que la relación sexual sea más segura que una que no tiene ninguna protección, los preservativos no hacen de ninguna manera que el acto sexual sea seguro”*.¹ **La abstinencia en el noviazgo y la fidelidad en el matrimonio constituyen la verdadera seguridad.**

Ahora analicemos el aspecto espiritual del pecado sexual.

Debemos destacar que las consecuencias físicas son exiguas en comparación a lo que se desata en el plano espiritual. Si uno tiene en claro que el epicentro de la batalla espiritual es la santidad comprenderá por qué el enemigo de nuestras almas intenta ensuciar la sexualidad y manchar nuestra vida con pecados de esta categoría.

1ª Corintios 6:13-20 dice: *“La comida es para el estómago y el estómago para la comida; tanto el uno como la otra son cosas que Dios destruirá. **En cambio el cuerpo no es para el sexo, sino para el Señor, y el Señor es para el cuerpo.** Y Dios, que resucitó al Señor, nos resucitará también a nosotros con su poder. **¿No saben que sus cuerpos son miembros de Cristo? ¿Puedo, entonces, tomar sus miembros a Cristo para hacerlos miembros de una prostituta? ¡Ni pensarlo! Pues ustedes saben muy bien que el que se une a una***

prostituta se hace un solo cuerpo con ella. La Escritura dice: Los dos serán una sola carne. En cambio, el que se une al Señor se hace un solo espíritu con él. Huyan de las relaciones sexuales prohibidas. Cualquier otro pecado que alguien cometa queda fuera de su cuerpo, pero el que tiene esas relaciones sexuales peca contra su propio cuerpo. ¿No saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo que han recibido de Dios y que está en ustedes? Ya no se pertenecen a sí mismos. Ustedes han sido comprados a un precio muy alto; procuren, pues, que sus cuerpos sirvan a la gloria de Dios”, BL95.

La comparación que emplea el apóstol Pablo en esta epístola es sumamente gráfica y nos confronta con una realidad difícil de digerir, sobre todo en estos tiempos de tanta liviandad en el aspecto sexual.

Primero dice que el **cuerpo no es para el sexo sino para el Señor**. En otras palabras, cada uno debe elegir: sigo mis impulsos, sentimientos y deseos o los sujeto a Cristo. No existen matices.

La segunda afirmación que llama poderosamente la atención es que habla del cuerpo de cada creyente como parte del cuerpo de Cristo o, en su defecto, del cuerpo de una prostituta. No se puede ser parte de ambas cosas. Nadie se saca el hígado para que sea parte de un cuerpo un día, al siguiente pase a otro individuo y al tercero regrese a su antiguo dueño. O está en un cuerpo o en otro. Si alguien te preguntara a quién pertenece tu cuerpo, si crees en Cristo seguramente dirás: “al Señor”. Pero este pasaje nos confronta con nuestras elecciones sexuales. **Si no vives en santidad sexual tu cuerpo no pertenece a Cristo sino al pecado.** Es más, en la parte b del versículo 16 se resalta un aspecto que nos debería hacer temblar antes de elegir algún tipo de relación sexual prohibida (se entiende por relación sexual prohibida todo comportamiento sexual fuera del ámbito del matrimonio definido por un hombre y una mujer biológicamente determinados). El aspecto que resalta el versículo 16 es que cuando uno tiene contacto sexual con cualquier persona se vuelve uno, en el sentido más íntegro de la palabra, con él o ella. Esta expresión en el original es: “se fundirán en un solo ser”. Todo lo que está en uno pasa al otro y si ese otro ha tenido contacto con otros, todo lo que esos terceros tenían también pasarán al primero; tal como vimos en la cadena de contagio. Ya sea infecciones (en el plano físico) o espíritus (en el ámbito espiritual). **La sexualidad establece una conexión en todos los niveles de vida.** El diablo lo sabe muy bien por ello ha intentado desde siempre inculcar que el sexo es solo del cuerpo, como “una necesidad fisiológica” y que se puede practicar sin involucrar otros aspectos más importantes. Cuántas veces se escucha decir: “fue solo sexo, no significó nada”. Y puede que conscientemente no haya significado algo, pero en el plano espiritual ocurren cosas poderosas. Dios, en cambio, nos advierte por medio de esta palabra del poder destructivo que tiene la sexualidad prohibida en todos los órdenes: físico, emocional y espiritual.

No minimicemos este tipo de pecado porque cualquier otro pecado está fuera del cuerpo, pero el **pecado sexual atenta contra todas las áreas de la vida, contra todos los vínculos cercanos (por ejemplo el cónyuge, los hijos) y contra el futuro en todos los órdenes (físico, emocional, espiritual, ministerial, etc.).** Las influencias espirituales persisten mucho más allá del tiempo del pecado sexual propiamente dicho.

Por todo lo expresado debemos tomar muy en serio este tema. No solo por las consecuencias físicas sino porque **apaga al Espíritu Santo y aparta la presencia de Dios de nuestras vidas**, a la vez que propaga espíritus malvados, los que toman control por medio del pecado.

II. La pornografía es inofensiva. Falso.

Fernando es un muchacho joven, apenas cruza la barrera de los veinte, aunque aparenta menos. Estudia en la universidad y trabaja con profesionales del mismo campo. Es un apasionado por lo que hace. Cuando habla de su carrera, sus ojos brillan como encendidos por una poderosa luz interna de pasión. Pero no vino para charlar sobre eso. Llegó por un motivo muy diferente.

Él mismo relató: “esperaba ansioso la entrevista. Realmente quería conocerlos y contarles lo que me pasa”. Comenzó hablando claro y con expresión firme, pero de repente bajó la cabeza y su voz se hizo débil y entrecortada. Finalmente dejó de hablar. Como subterfugio al tenso silencio e intentando no ser intrusivos, le preguntamos: “¿cuándo empezó todo?”. Nos dimos cuenta de que necesitaba ese espacio etéreo que generó la pregunta. Enseguida comenzó a hablar. “Empezó en la secundaria. Un día miramos pornografía y había de todo: mujeres con hombres, hombres con hombres, en fin, lo que imaginan. Eso me movilizó mucho. Hasta ese entonces sentía un desprecio muy grande hacia los homosexuales, pero al seguir consumiendo pornografía de todo tipo, se me despertaron deseos que jamás pensé que podría sentir. Poco a poco, esas imágenes me cautivaron. Recurría a fantasías homosexuales para masturbarme. En el chat hice contacto con personas homosexuales y cuando inicié la universidad tuve mi primera relación con un hombre. No lo conocía. Era uno de los contactos del chat. Les cuento que, aunque tuve relaciones homosexuales, jamás estuve en pareja, ni quiero. Deseo tener una esposa e hijos.

“¿Tuviste muchos encuentros homosexuales?”, preguntamos. “Sí”, confesó abiertamente. “¿Siempre con personas diferentes?”. “La mayoría de la veces”, replicó. “Lo oculté de mi familia y de mis amigos hasta que mi hermana, buscando un archivo, encontró mis contactos. Mis padres se enteraron de todo, fue muy feo. Pero también un alivio. Quería que alguien me ayudara a ponerle punto final...”

La pornografía es un conjunto de materiales cuya finalidad es producir excitación sexual. La pornografía es dañina por las siguientes razones:

- **Denigra al ser humano.** Las personas exhibidas se presentan como mercancía disponible para la venta. Usables y desechables, según el gusto del consumidor.
- **Desvaloriza a las personas llevándolas a la categoría de objetos sexuales.** Son los medios empleados para ‘normalizar’ cualquier deseo o fantasía. Además, son los medios para generar cuantiosas ganancias o la mirada voyeur tan típica de los video ‘caseros’.
- **Pervierte la relación sexual.** La pornografía no considera los sentimientos de las personas, simplemente los ignora. No se destacan valores como el amor, la ternura o la intimidad. Aunque se tienda a creer que mirar videos de alto voltaje es tan solo una “travesura” de tanto en tanto, siempre es y será pernicioso. Claro, esto no se entiende porque se ignora el poder espiritual destructivo que lleva implícito. Más allá de que posee la potencialidad de generar adicciones que llevarían al consumidor crónico a involucrarse en prácticas o conductas cuestionables, deleznales e incluso delictivas,

el ‘simple’ hecho de mirar entristece al Espíritu Santo.

En el matrimonio, mirar juntos o por separado este tipo de material no los acercará, por el contrario, hará que se distancien cada vez más. No mejorará su matrimonio ni los hará mejores personas. A la larga, ya sea soltero o casado, la pornografía siempre es dañina.

- **Desvirtúa el propósito de la sexualidad.** Los pornógrafos están especialmente interesados en demostrar que la mujer y el hombre en cualquier momento, situación o estado, van a gozar con cualesquiera de las prácticas sexuales a las que se sometan. Con la gestualidad tan exagerada, el lenguaje empleado y las tomas fotográficas proyectan una imagen irreal en que la mujer y el hombre disfrutaban de una sexualidad libertina y aberrante.
- **Genera conflictos conyugales.** Habitualmente es el hombre quien solicita ciertas prácticas exhibidas y, cuando la mujer en la vida real no accede a esas prácticas sexuales, se la tilda de estrecha y puritana, de reprimida o amargada, generándose tensión y reproches en el matrimonio.
- **Aumenta la vulnerabilidad frente al VIH-SIDA.** Entre las determinantes de riesgo para que una persona sea “más vulnerable” se encuentra el elevado número de parejas sexuales, las relaciones sin protección, **la facilidad de establecer contacto por Internet y el acceso a la pornografía.**² Respecto de esto último cabe acotar que una comisión especial del Senado de Estados Unidos, después de un estudio, llegó a la conclusión, entre otras cosas, de que se producía un incremento de la actividad sexual luego de las primeras exposiciones de material pornográfico.³
- **Incita a la violencia sexual.** Todos los ofensores sexuales tienen antecedentes de consumo de pornografía.
- **Es un camino de pecado.** Una mente saturada de pornografía no podrá estar saturada de la Palabra de Dios. Una mente lasciva no será jamás una mente santa. Santidad no solo es dónde me encuentro, sino hacia dónde me dirijo. Creer que porque no estoy físicamente con otra persona no he pecado es desconocer el poder maléfico que se libera con la pornografía. Minimizar suele ser la norma entre los consumidores. Algunos siguen sirviendo al Señor mientras viven secretamente con el pecado y se auto-convencen de que no hacen algo malo. ¿Cómo crees que se sentiría la iglesia a la que sirves si supiera lo que haces de noche o de día por medio de la computadora o el celular? ¿Cómo crees que se siente el Espíritu Santo que está presente en todo momento? Quizás el diablo te ha dicho que todos hacen lo mismo y que nada malo sucederá. Pues entonces tienes muchos problemas. Estás escuchando al diablo y te has apartado del Señor. Cometes pecado sexual pero también pecas con tu incredulidad. Sí, la incredulidad es la raíz de todos los pecados. La forma más exagerada de incredulidad es el rechazamiento de Cristo. Y aunque no lo has rechazado porque estás en su casa y entre sus cosas tampoco vives para Él ni lo honras con tu entrega. Eliges el pecado porque en lo secreto no crees que el mal te alcanzará. Como conoces mucha gente que vive en pecado y nada malo les pasa, crees que contigo será igual Esa es una manifestación de incredulidad en la Palabra de Dios, en el gobierno de Dios y en la justicia de Dios. No somos conscientes de la brecha que se abrió en el mundo espiritual y cómo quedamos a merced del enemigo por derecho legal, pero claro, el diablo es un buen comerciante y espera que la deuda siga creciendo antes de venir a reclamar el pago. 1ª Juan 3:7-10 dice: *“Queridos hijos, no dejen que nadie los engañe acerca de lo siguiente: ...cuando alguien sigue pecando, demuestra que pertenece al*

diablo, el cual peca desde el principio. Pero el Hijo de Dios vino para destruir las obras del diablo. Los que han nacido en la familia de Dios no se caracterizan por practicar el pecado, porque la vida de Dios está en ellos. Así que no pueden seguir pecando, porque son hijos de Dios. Por lo tanto, podemos identificar quiénes son hijos de Dios y quiénes son hijos del diablo. Todo el que no se conduce con rectitud y no ama a los creyentes no pertenece a Dios”, NTV.

Es hora de que reveas tu vida espiritual y te vuelvas al Señor de todo corazón. No es tiempo de medias tintas, de medias conversiones ni de medias consagraciones. O amas al Señor y lo sirves, o amas al pecado y eres esclavo de él.

- **Es una puerta hacia la infidelidad, el desmoronamiento de los principios bíblicos y la aceptación de todo tipo de comportamiento.** Pregúntate: “¿por qué un hombre o mujer quieren participar de los actos sexuales de otras personas? ¿Por qué aparece el placer en este hábito pernicioso? ¿Acaso no tendrá un trasfondo espiritual?
- **Tiende a producir adicción.** Una de las más poderosas adicciones hoy en día es a la pornografía. Hace desear más y más, como el alcohol o las drogas. Nunca es suficiente. **La adicción** paraliza la espiritualidad, pervierte la forma de ver el mundo, deforma la vida social y destruye cualquier posibilidad de ser efectivos en el ministerio. Y esto no es retórica, es la pura verdad.

III. **El Chat es un medio peligroso solo para los jóvenes ingenuos. Falso.**

Sergio es programador y está casado con Zulma, una hermosa mujer de unos treinta años de edad. Debido a su trabajo, Sergio está la mayor parte del día fuera de su casa. Zulma, después de los quehaceres domésticos, pasa mucho tiempo navegando por la Web. “Es una aventura fascinante”, dice, “siempre hay algo para ver, siempre hay algo por comprar. Mi hobby favorito es encontrar nuevos amigos. Es increíble lo que se puede hacer y la cantidad de personas que se pueden conocer frente a una pantalla”. Ella ha sido siempre precavida. Sabe de los riesgos al relacionarse con personas que no conoce, por lo que nunca comparte información privada con ellos. Sin embargo, con Carlos ha sido diferente. Un día apareció en la lista de contactos preguntando quién estaba del otro lado. A Zulma le pareció simpática la manera de presentarse, y respondió su invitación al diálogo. Comenzaron a enviarse mensajes. El tiempo se encargó de hacer el resto. Zulma se vio envuelta en una relación emocional sin saber cómo salir. Comenzó a conectarse a Internet luego de dejar a los chicos en la escuela, sabiendo que Carlos estaría del otro lado de la computadora. La relación se había tornado tan apasionante que, una vez, Carlos le pidió que se conectara mientras ella disfrutaba de las vacaciones con su familia. Al principio de la relación, Zulma pensó que no hacía nada malo, era tan sólo un amigo con el que compartía algunas experiencias de vida. No fue sino hasta la noche en que subió al micro que se dio cuenta de que algo malo estaba sucediendo. Las cosas habían ido muy lejos. Por vez primera pensó que su matrimonio estaba en peligro. Sin embargo, sin hacer caso a la razón, se dejó llevar por la pasión y los sentimientos. Movida por la curiosidad viajó a las sierras donde vivía su príncipe cibernético y, según ella, vivieron juntos un fin de semana a toda pasión y adrenalina. Zulma nunca imaginó las consecuencias nefastas de aquella aventura. Hoy, está en medio de un litigio judicial de divorcio y separación de bienes. ¡Ah!, nos olvidábamos de contarle, están disputándose muy duramente la custodia de sus hijos.

Llamó tarde, muy tarde esa noche. Lloraba desconsolada. Su esposo de casi 60 años la engañaba con una desconocida. Sí, una mujer que él nunca había visto, pero de la que decía estar enamorado. Para cuando ella se percató de la situación, llevaban años manteniendo un “inocente” romance en la red.

Coincidencias iniciales que fueron forjando una amistad. Conforme pasaron los meses las confidencias mutuas los llevaron a niveles de intimidad creciente.

Ahora están él y ella que, compartiendo cada día, parecen dos extraños y está la otra, la que ninguno de los dos conoce, pero que los llevó al enfrentamiento. “Voy a viajar para conocerla”, dijo él con tono ronco, y agregó: “Ella solo vendría si vos ya no existieras...”. ¡Qué desgarradora resultó esa frase, la que en un momento se llevó más de su vida que el cáncer con el que luchó por años!

Él era un amigo en la red a 2.000 kilómetros de distancia. Ella, una mujer casada y con dos hijos. Tras unos meses de “enamoramiento virtual”, viajó con engaños para conocerlo y pasar una semana juntos, dejando preocupados a sus familiares pues dijo que iría a ayudar a una amiga que había sufrido un accidente. Pero, como la mentira tiene patas cortas, todo terminó con una crisis matrimonial y el “otro”, el del Chat, totalmente “borrado”, porque sus expectativas eran pasajeras.

Una pareja inseparable: compartían el trabajo, la intimidad, las amistades. Todo era de ambos, no había secretos aparentes. Pero, después de tantas vivencias juntos, la abandonó. Es que de Centroamérica llegó ella para “conocer” al hombre que había cautivado su corazón en el Chat. Él presentó “su novia virtual” a su esposa e hijos, y dejándolos, se fue con ella.

Como era de suponer, después de un romance fugaz, aquello se diluyó a la nada. Dos perfectos desconocidos que hicieron una elección de momento.

¿El hogar?... ¿Qué hogar? Los reproches y las peleas terminaron, en un intento de reconciliación, con el poco amor que quedó sepultado bajo una montaña de dolor, engaño y adulterio.

¿Una nueva manera de enamorarse? ¿Acaso la posibilidad de sentirse vivo y de que la pasión de la juventud surja nuevamente dando la falsa impresión de que los años no han pasado? ¿Una apuesta para evitar sentir que la vida se nos escurre sin emociones? ¿Será que tememos vernos viejos y acabados, sin ser deseados y esperados? ¿Es que no nos damos cuenta de que es imposible enamorarse de alguien a quien no hemos visto ni tratado personalmente? En todo caso, nos enamoramos más de nuestros propios ideales que de la otra persona, a la cual no conocemos. ¿Nadie imagina que esa ingenua relación puede desatar una catástrofe?

He aquí algunos peligros de las relaciones en el Chat:

- **Principia como un inocente juego.** Un pasatiempo. Una distracción. Calma las ansiedades del día. Proporciona otra mirada a los problemas. Es un contacto tan fugaz y etéreo como el espacio mismo, pero tan real como el almuerzo diario. ¡Cuidado!, se convertirá en una trampa mortal. Evita las confidencias. No compartas tu vida privada. No alimentes ilusiones que pueden llevarte a decisiones peligrosas porque, aunque desconectes la computadora, tus emociones seguirán enchufadas.

- **No es patrimonio de jóvenes.** Creer que navegan los solos y solas que buscan amistad y compañía es incorrecto. El Chat no conoce límites de edad y permite vivir sin timidez fantasías que no serían factibles de otro modo. Podemos ser quien queramos y encontrar en el otro lo que deseamos. El Chat a veces roba tiempo al trabajo o a las actividades diarias, pero, lo que es peor, quita el tiempo dedicado a la búsqueda del Señor, el que corresponde a la familia y a las otras personas cercanas y reales. Antes era el televisor, ahora la competencia se ha diversificado y los medios de comunicación nos han dejado mudos en nuestros propios hogares. ¿Está mal chatear? No, en absoluto. Pero cuando se interpone con prioridades de nuestra vida, entonces sí. También está mal cuando, chateando, distorsionamos la verdad a fin de satisfacer nuestro ego o conseguir cierta respuesta del otro lado. O cuando chateamos con la finalidad de encontrar ‘amistades íntimas’.
- **Generalmente termina mal.** Cuando la relación surge entre personas casadas, habitualmente termina en rupturas matrimoniales, traiciones familiares, deudas para pagar viajes de reconocimiento o cuentas telefónicas siderales. Es que nadie supuso que esas pequeñas conversaciones los llevarían a una vida miserable y triste, con cónyuges heridos y familias destruidas. Construir una relación en el Chat es como mirar la belleza del mar al borde de un barranco; tiene emoción, pero su riesgo es letal y, aunque no implique un contacto físico, puede convertirse en un adulterio de las emociones. Recuerda, **la infidelidad no es sólo con quién se acuesta, sino a quién le miente.**

IV. **La mujer tiene menos tentaciones sexuales que el hombre. Falso.**

Suele creerse que el hombre es mucho más propenso a las aventuras sexuales que la mujer, pero en toda relación ilícita, ¿no existe una dama implicada? En realidad, la mujer lucha con las tentaciones sexuales tanto como el hombre.

La mayoría de las infidelidades que involucran a mujeres comprometidas comienzan “inocentemente”: una relación de amistad en el trabajo, en el vecindario, en el grupo de parejas amigas, que crece en proximidad y conexión emocional. Un hombre atento y servicial y una mujer necesitada de valoración son la mezcla perfecta para una relación en el ámbito extramarital. Por supuesto, sumado a la falta de espiritualidad. Muchos cristianos de ambos sexos subsisten apoltronados en la costumbre. Suelen ir a la iglesia, suelen leer la Biblia de tanto en tanto, suelen estar involucrados en alguna actividad o servicio pero sus vidas espirituales son raquíticas o inexistentes. No tienen tiempos de oración todos los días, ni ayuno semanal ni tiempos de intercesión familiar. Activos pero secos, en movimiento pero sin novedad de vida. No existe vigor porque han descuidado el lugar secreto. ¡Que éste no sea tu caso! Y si lo fuera, toma la decisión de buscar al Señor todos los días postrado sobre tus rodillas y persiste en esa decisión, cueste lo que cueste. ¿Alguna vez te pusiste a pensar? De todos los aspectos que se relacionan con la oración, Cristo enfatizó la perseverancia, Lucas 11 y Lucas 18 son las dos parábolas de la oración perseverante. Recuerda el valor de esta enseñanza y persevera.

Para que una mujer o un varón sean menos propensos a las aventuras sexuales fuera del matrimonio se requiere que tengan experiencias espirituales en el ‘lugar secreto’. Cuanto más cerca estén de Dios más lejos estarán del pecado. Muchas veces pensamos

que si ambos se sienten amados, respetados, apreciados y necesitados serán fieles. ¿Pero podemos aseverar esto? La única cosa que nos impide pecar es la presencia del Señor. ¡Pero cuidado! No estamos diciendo que ir a la iglesia o servir en un ministerio provea protección porque, ¿cuántos que estaban totalmente ‘dedicados’ a la obra de Dios han fallado terriblemente en este aspecto? Solo una espiritualidad fervorosa, con presencia y fuego del cielo, con llenura y pasión creciente por Dios pueden subyugar los apetitos de la carne. No se debe buscar la zalamería ni los halagos de nadie sino la aprobación del Señor. “La conexión emocional es el primer indicio de una aventura sexual. Una vez que la mujer ha comprometido su corazón, en general, lo que sigue es su cuerpo”.⁴ ¡Cuida tu santidad! ¡Cuida tu futuro!

V. La mujer tiene menos interés sexual que el hombre. Falso.

Ada se acercó para preguntar si sus mareos y náuseas podían relacionarse con problemas hormonales propios de la edad. Había consultado a distintos especialistas y nadie pudo descubrir la etiología de su mal que, llamativamente, se asociaba con la actividad sexual. Cada vez que estaba con su esposo aparecían síntomas que la llevaban a interrumpir por semanas, y aun meses, la intimidad matrimonial. Manifestó que en cada encuentro disfrutaba y llegaba al orgasmo, que no veía problemas con su performance sexual y que todo estaba relativamente bien en la cama.

Empezamos a indagar en la relación marital fuera del dormitorio y allí estaba la clave. Su esposo la trataba de manera despectiva. La llamaba “mujer de la calle”, “mujer de mil hombres”, aunque había sido el único en la vida de ella. Era celoso, posesivo e infiel. Juró muchas veces cambiar; pero eso jamás ocurrió.

Ada terminó su relato entre lágrimas, diciendo: “en realidad ya no lo quiero, no lo deseo. Si no podemos vivir juntos en paz, prefiero que se vaya, pero él no quiere...”. Si bien disfrutaba de la sexualidad, su propio cuerpo buscó una manera de boicotear la intimidad como manifestación de su crisis marital.

Sin lugar a dudas, la manera en que los esposos se tratan fuera del dormitorio repercutirá en la respuesta sexual. Por encima de las posibilidades físicas, de las limitaciones por la edad y de los mil y un factores que pueden influir en el resultado final de un encuentro, nada se compara con el modo de relacionarse en otros ámbitos diferentes al sexual.

El factor emocional es determinante, no solo a la hora de activar la respuesta sexual con excitación y orgasmo, sino para mantener la práctica sexual en equilibrio con el resto de la vida.

La falta de deseo sexual debe entenderse no como un problema de la mujer, o eventualmente del hombre; debe abordarse como un problema de la pareja. En otras palabras, el problema de uno es el problema de los dos y, a menos que ambos estén interesados en la solución, no se producirán cambios duraderos.

La ausencia de deseo de muchas mujeres se debe a un conflicto con sus esposos (faltas de respeto, palabras ásperas, rencores reprimidos, desacuerdos profundos, etc.) y no a una condición física subyacente o al mero hecho de ser mujer.

La fidelidad marital, las palabras amables, la comunicación sincera, el romance, el flirteo y la dulzura son valores más preciosos que el oro o los dólares invertidos para el futuro. La mayoría de las personas que nos rodean entrarán y saldrán de nuestras vidas, incluso nuestros hijos, mucho antes que nuestro cónyuge, con el cual llegaremos juntos hasta la

misma tumba. La Biblia dice: “¡Ánimo!... puesto que Dios nos ha dado una corta vida en este mundo, disfrutemos de cada momento con la persona amada”, Eclesiastés 9:9 VLA. Si no comprendemos la naturaleza del abrazo matrimonial, la vida estará despojada de la alegría y el descanso que significa compartir las cargas de la vida. ¿Por qué vivir empobrecidos por una actitud equivocada?

No desaproveches la vida. Pelea por lo mejor. Lucha por ser feliz con la persona que Dios te ha regalado como tu cónyuge.

Comienza hoy mismo orando por tu matrimonio y la sexualidad en pareja. Bendice a tu pareja y recuerda que un problema compartido es un medio problema. No cargues con toda la responsabilidad solo.

Sincérate. No revoques tu dolor, ni finjas algo que no sientes. Eso terminará matando el amor. Busca la mejor manera de expresar a tu cónyuge lo que estás viviendo. Solicita ayuda a un consejero maduro. No te resignes. No bajes los brazos aceptando la amargura. Recuerda que la sexualidad es para vivirla, no para sufrirla.

Finalmente, sazona todo con fe auténtica y con encuentros para buscar juntos la presencia del Señor. Si Dios es el centro de la vida de ambos todo se encaminará para bien.

En el caso que relatamos, Ada le compartió a su esposo la intención que teníamos nosotros de hablar con los dos, ya que la dificultad de la intimidad era la expresión de un problema marital. Él, como era de suponer, se negó. Ella bajó la cabeza, tragó su amargura y dejó que una lágrima más rodara por su mejilla para perderse en un mar de silencio y resignación.

No permitas que esto te ocurra. Cambia tu historia. Solo tú puedes hacerlo.

VI. Lo sexual afecta solo al cuerpo y no al espíritu. Falso.

Mientras regresábamos a casa, en el automóvil, escuchamos un programa de entretenimiento radial que se emitía desde la ciudad de Mar del Plata. Entrevistaban a tres mujeres de distintas edades que, como amigas, compartían las vacaciones juntas. Respondían con gracia y cierta picardía. Muy lúcidas y divertidas. Para cerrar ese segmento del programa, el conductor les pidió que cualquiera de ellas dijera una frase memorable. Rápidamente una contestó: “la risa limpia el alma”. “¡Qué buena frase!”, replicó el conductor. “Sí”, agregó otra, “ésa es nuestra frase favorita”. Y entre risas se escuchó: “como somos muy pecadoras necesitamos muchas risas para limpiar el alma”.

Nos quedamos pensando. Presentaron el pecado como algo divertido y la risa como remedio. De inmediato recordamos un segmento del libro de Mario Benedetti, “La borra del café”, novela que se recomienda como lectura en los colegios secundarios.⁵ Relata el debut sexual de Claudio, un adolescente de 16 años que es ‘iniciado’ por Natalia, de 25. Ella estaba en pareja con Quique, pero como ‘acto de solidaridad’, decidió iniciarlo para que se desarrollara la hombría del chico. Como broche de oro, cataloga lo sucedido como un acto de la voluntad de Dios. Transcribimos un fragmento: “Dios nos dejó solitos. A Dios también le gusta que pequemos, siempre que lo hagamos con alegría. Así nos puede perdonar alegremente. Además hay pecados horribles y pecados lindísimos. El nuestro fue lindísimo, ¿no te parece?”.

Reflexionamos durante todo el viaje de regreso. El pecado como algo divertido; la alegría como remedio. ¿Habrá algo más contradictorio? La Biblia dice que la paga del pecado es

la muerte, pero no es así como lo presentan los distintos medios de comunicación.

¿Cuál es la verdad? Quizás tengas una opinión formada a la luz de la Palabra de Dios; pero, ¿y tus hijos? ¿Tus nietos?

De inmediato vinieron a nuestras mentes todos los lugares en los que tuvimos el privilegio de ministrar y de la cantidad de personas que creyeron esta mentira y dieron rienda suelta al momento, al sentimiento, a la pasión. Luego, cuando retorna la calma, solo quedan las culpas, los pensamientos de impureza, la vergüenza secreta, las emociones contradictorias.

Detrás de toda realidad física siempre existe otra espiritual. Después de aconsejar a miles de personas estamos en condiciones de decirle que hemos visto que no hay área que produzca tal grado de ligadura en las emociones, en los recuerdos y en el ámbito espiritual como la sexual. Es una conexión tan fuerte que impregna toda la existencia.

No podemos descuidarnos. Toda crisis en los pueblos comienza con un conflicto moral. Que éste no sea el caso del pueblo de Dios. Aunque en cada época de la historia ha habido ataques contra la integridad de la iglesia y de la familia, nunca antes se ha difundido tan fuertemente la mentira del pecado como algo divertido y la risa como remedio. ¿Será casual? ¿Tú qué crees?

VII. **De un fracaso sentimental, uno nunca se recupera totalmente. Falso.**

En la recepción de un hotel, una mucama se detuvo y me preguntó: “¿Es usted el pastor Cinalli?”. “Sí”, contesté. “Necesito que ore por mi familia. Vivo sola con mis hijos. Mi marido nos abandonó cuando yo estaba embarazada de nuestro tercer bebé. He luchado sola para criarlos. Ayer me enteré de que mi hija de 19 años está embarazada y su novio la abandonó. Estoy tan triste. He revivido mi historia en la vida de mi hija. Ya no tengo fuerzas para seguir. Por favor, ore por mí”.

En una conferencia radial, en los Estados Unidos, llamó al aire una mujer al borde de la desesperación. Había recibido la descorazonadora noticia de que su esposo había abusado por mucho tiempo de su propia hija. Después de años de abuso, finalmente su hija se lo contó. El mundo a su alrededor se había desplomado. La imagen de un esposo tierno y de un padre ejemplar se evaporó en medio de un mar de ira y lágrimas.

Tristes historias que tocan las fibras más íntimas del ser. ¿Es posible una recuperación absoluta después de experiencias negativas tan fuertes?

Si somos sinceros, deberemos reconocer que es algo sumamente difícil. Somos el resultado de las vivencias de nuestro ayer. Las malas experiencias nos condicionan desfavorablemente, eso es inevitable; pero no son nuestro fin.

Un desengaño en el área de la intimidad, por grande que sea, no nos convierte en acabados. El dolor por el ayer no debe ser el ancla que nos impida lograr un mejor mañana. No permitas que el dolor te paralice. No admitas un fracaso como la ruina final. En otras palabras, no permitas que tu pasado decida tu futuro. Comienza a forjar una actitud favorable frente a la vida e independiente de las frustraciones que hayas experimentado. Centrarse en los recuerdos dolorosos para sentir lástima de uno mismo, aunque es humanamente normal, no es saludable.

Cuando el profeta Elías quedó atrapado en el pasado, el Señor lo buscó para curar sus heridas y encomendarle una gran tarea. Secó sus lágrimas con su presencia. Dios mismo

le prodigó un cuidado cariñoso al agobiado profeta y renovó sus fuerzas. Así promete hacer Dios contigo. Apocalipsis 21: 3b-4 declara: “*Dios mismo estará con su pueblo y enjugará toda lágrima de los ojos de ellos*”. A Elías lo puso de cara hacia el futuro y de espalda a su pasado.

Coopera con Dios por medio de la fe y saldrás beneficiado. Lo que ha sucedido ya es historia. Querer cambiar el pasado es como intentar atrapar una sombra: resulta imposible. Lo mejor que podemos hacer es decidir positivamente sobre el futuro. Eso sí es sensato. Requiere valor y firmeza, pero con la ayuda de Dios saldremos adelante. Zacarías 4:6 dice: “*no con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho el Señor*”.

VIII. **Amor y sexo es lo mismo. Falso.**

Nuestra sociedad, al referirse a la intimidad sexual, lo hace en los términos de *hacer el amor*. Pero tener sexo, ¿puede definirse siempre como *hacer el amor*?

La Biblia en 1ª Corintios 13 define al amor como la motivación máxima en lo que hacemos. A la luz de esta definición, analicemos algunas situaciones hipotéticas pero comunes:

- Si dos adolescentes o personas jóvenes tienen un romance; ella resulta embarazada y él la abandona, ¿hicieron el amor? **No, porque el amor permanece.**
- Si dos personas se apasionan y tienen un fugaz encuentro sexual siendo amigos, compañeros de trabajo o amantes furtivos, ¿hicieron el amor? **No, porque el amor no hace nada indebido.**
- Si una persona casada se enreda con otra que no sea su pareja y tiene sexo, ¿hicieron el amor? **No, porque el verdadero amor no se alegra en la mentira, se alegra con la verdad.**
- Si dos novios deciden no casarse pero sí compartir la cama, ¿hacen el amor? No, porque quien quiere obtener un beneficio sin pagar el precio es un ladrón. ¿Cómo definirías a quien quiere ver satisfecha su necesidad de intimidad sin que le cueste demasiado? **El verdadero amor no busca su propio interés.**
- Si un matrimonio tiene problemas en la sexualidad y no les interesa solucionarlos, ¿hacen el amor? **No, porque el amor nos inspira a buscar el supremo bien.** Quien se niega a trabajar en su relación de pareja boicotea al amor.
- Si un cónyuge ansía poseer, dominar o satisfacer su propio deseo sin entregarse a un placer compartido, ¿hace el amor? **No, porque el amor no se comporta con rudeza.** Si *hacer el amor* es un ahora, aquí y como sea, y no puede extenderse *en un para toda la vida* y en un *para bien de la otra vida*, entonces es una caricatura grotesca del verdadero amor.

IX. **Compartir los principios bíblicos de la sexualidad no es correcto. Debemos expresar amor hacia los homosexuales, bisexuales, transexuales y toda persona que viva de manera diferente a lo que enseña la Biblia. Falso.**

Cada vez se escucha más entre los cristianos decir que debemos mostrar amor y tolerancia no expresando ni enseñando lo que la Biblia explícitamente dice respecto de la sexualidad, a fin de que las minorías sexuales se sientan amadas y podamos predicarles. Los que así opinan generalmente pasan años trabajando con personas homosexuales, bisexuales o transexuales y nunca los invitaron a la iglesia o les predicaron del amor de Dios. Usan

la excusa del “amor al prójimo” para esconder el propio miedo a que lo discriminen o lo tilden de homófobo. Pretenden esconder la cabeza como el avestruz. Quien no predica a Cristo ni habla de sus caminos, en realidad no está tan interesado en el destino eterno de esa vida como dice, sino en su propia comodidad y en no tener problemas a causa de la “religión”. Esconder la verdad de la Palabra es avergonzarse de los mandatos del Señor.

Más mitos

X. **La primera vez no embaraza.** Falso.

Ésta es una creencia sostenida por el 15% de los adolescentes que ya tuvieron su debut sexual. Esto se traduce en el aumento de las niñas madres.

Concluimos diciendo que basta una sola relación sexual en días fértiles de la mujer, aunque sea su primera vez, para que resulte en un embarazo.

XI. **Si termina afuera no pasa nada.** Falso.

El ‘coitus interruptus’, o lo que vulgarmente se denomina ‘terminar afuera’, es un método anticonceptivo muy usado, pero no recomendado. En los juegos preliminares, el hombre despidе de su pene una o dos gotitas fisiológicas que sirven para alcalinizar la uretra. El hombre orina y eyacula por el mismo canal (uretra), a diferencia de la mujer. La orina es ácida y los espermatozoides necesitan un medio alcalino para no morir. Por tal motivo, Dios ha colocado en el cuerpo del hombre la ‘glándula de Cooper’, encargada de producir un líquido traslúcido que aparece cuando está excitado. Esas gotitas no son semen, pero pueden contener espermatozoides y basta uno de ellos para que embarace a una mujer si está en sus días fértiles. ‘Terminar afuera’ no es un buen método para controlar la natalidad.

XII. **El sexo oral no es relación sexual.** Falso.

La gente cree que el sexo oral no es relación sexual porque no hay penetración vaginal. Desde el punto de vista sexológico, quien practica sexo oral es sexualmente activo. **La virginidad es el estado definido por la no práctica sexual; es decir, se dice virgen a la persona que no ha tenido relaciones sexuales, ni vaginales, ni orales, ni anales.** Cualquier tipo de relación sexual entraña la pérdida de la virginidad. Siendo además que por medio del sexo oral pueden transmitirse cualquiera de las ETS.

XIII. **Tanto hombres como mujeres pueden tener varios orgasmos en una misma relación sexual.** Falso.

Un joven preguntó si podía meter varios goles en un mismo partido. En otras palabras, si podía tener más de un orgasmo en una relación sexual. Eso solo es posible en la mujer, ya que posee capacidad multiorgásmica. En cambio, el hombre, después de una eyaculación, no puede responder a un nuevo estímulo sexual hasta pasado algún tiempo (desde unos

minutos a varios días). La duración de ese período llamado ‘refractario’ es variable según el hombre y la edad (más corto en los jóvenes y más prolongado en los de mayor edad).

XIV. La primera vez duele. Falso.

Tanto hombres como mujeres no deberían experimentar dolor. Las molestias que pudieran ocurrir en las primeras relaciones se asocian al nerviosismo y a la falta de juegos previos que permitan una buena estimulación. El hombre tiene una respuesta sexual más rápida que la mujer. Para que se produzca una erección precisa muy poca cantidad de sangre; en cambio, la mujer necesita como mínimo veinte minutos de juegos preliminares para que su cuerpo esté perfectamente preparado para la intimidad.

XV. Si se usan dos preservativos hay mayor protección. Falso.

Colocarse dos o más preservativos juntos no mejorará el grado de protección frente a las ETS o embarazos no deseados, sino que aumentarán las probabilidades de contratiempos, por ejemplo, que se deslicen y se salgan del pene o que queden dentro de la vagina de la mujer. Por otra parte suele escucharse que el preservativo hace que el sexo sea seguro, lo cual también es una verdad a medias porque aunque el uso de un preservativo hace que la relación sexual sea más segura que una que no tiene ninguna protección, los preservativos no pueden asegurar que el acto sexual sea seguro.

No existe sexo seguro ni sexo sin riesgo. La abstinencia en la vida de soltería y la fidelidad en el matrimonio constituyen la verdadera seguridad. Sigamos el consejo de la Palabra.

XVI. Todo el mundo lo hace. Falso.

Muchos ceden para iniciarse sexualmente, convencidos de que todo el mundo mantiene relaciones sexuales; pero esto es una mentira alimentada por los medios masivos de comunicación. Hoy día, existe una gran cantidad de personas dispuestas a mantener su integridad sexual pese a la presión de la sociedad. Te animamos a hacer lo mismo. Un minuto de placer por una vida de culpa no es buen negocio. Perder la santidad entraña perder la presencia del Señor y apartar su bendición de nuestras vidas. Un enorme costo por un placer que dura menos de un minuto. Y no te confundas, porque muchos pecan por presunción. Asumen que porque Dios es amor y ha entregado a Jesús pueden pecar libremente total Dios va a perdonarlos. Veamos que dice la Biblia al respecto. Hebreos 10:26-27 dice: *“Queridos amigos, si seguimos pecando a propósito después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda ningún sacrificio que cubra esos pecados. Sólo queda la terrible expectativa del juicio de Dios y el fuego violento que consumirá a sus enemigos”*, NTV.

Romanos 6:1, 2, 12 y 13 dice: *“Ahora bien, ¿deberíamos seguir pecando para que Dios nos muestre más y más su gracia maravillosa? ¡Por supuesto que no! Nosotros hemos muerto al pecado, entonces, ¿cómo es posible que sigamos viviendo en pecado?... No permitan que el pecado controle la manera en que viven; no caigan ante los deseos pecaminosos. No*

dejen que ninguna parte de su cuerpo se convierta en un instrumento del mal para servir al pecado. En cambio, entréguese completamente a Dios, porque antes estaban muertos pero ahora tienen una vida nueva. Así que usen todo su cuerpo como un instrumento para hacer lo que es correcto para la gloria de Dios”, NTV.

XVII. Sin penetración no hay embarazo. Falso.

El espermatozoides derramado en proximidad de los genitales externos (aun cuando no haya existido penetración) puede alcanzar la vagina de la mujer y provocar un embarazo. También habrán oído que no puede haber embarazo sin eyaculación, lo cual es totalmente falso porque en la punta del pene, cuando hay excitación, aparecen una o dos gotitas traslúcidas que no son semen pero pueden contener espermatozoides y basta uno solo de ellos para que se produzca un embarazo.

XVIII. La primera vez es una experiencia fantástica. Falso.

Los medios masivos de comunicación te muestran que la primera relación sexual es una experiencia espectacular, en la que se ven estrellitas de colores y se tienen múltiples orgasmos; pero la realidad es muy diferente. La ansiedad, sumada a la inexperiencia, hace que la primera vez sea decepcionante para la casi totalidad de los encuestados. Por otra parte, ¿cómo estará el espíritu de esa persona que ha sido comprada por la sangre de Cristo? Aunque esté tan alejada del Señor que pueda pecar casi sin culpa no por ello mitiga los efectos. Desde todos los puntos de vista considerados se puede percibir una sobrevaloración del inicio sexual, ¿acaso no vemos el fragor de la batalla espiritual intentando arrebatarse la integridad de los más jóvenes?

XIX. En la primera relación sexual se pierde sangre. Falso.

El hombre no pierde sangre. La mujer podría, pero no es necesario, ni siquiera lo más frecuente. No existe ‘un pacto de sangre’ como algunos sugieren. Y esto lo decimos porque en una capacitación de Sexualidad presencial un joven nos compartió su historia. Él estaba convencido de que en la primera relación sexual debía perder sangre por la ruptura de la membranita que está en la cara ventral del pene. Como nada de eso ocurrió, tomó una hoja de afeitar y se cortó el frenillo del pene. ¡Vaya creencia, vaya dolor!

XX. 13. Tanto el hombre como la mujer eyaculan. Falso.

Solo el hombre eyacula, y lo hace cuando expulsa el semen hacia el exterior. La mujer no eyacula. Sin embargo, algunas (pocas en realidad), durante la excitación, pueden mojar la ropa interior e incluso la cama por el fluido de las glándulas de Skene (para algunos la ‘eyaculación femenina’) pero no es semen. Concluimos diciendo que únicamente el hombre eyacula.

XXI. La sexualidad es algo espontáneo. Falso.

Es habitual pensar que hacer el amor es algo espontáneo y natural. En realidad lo que es espontáneo es el deseo y, depende de cada persona; la relación sexual en sí es un arte y, como tal, puede mejorarse. En otras palabras, los buenos amantes se hacen, no nacen. De ahí la magnífica idea de Dios de que florezca una intimidad realmente gratificante en un ambiente de amor, respeto y cuidado mutuo como debería ser el matrimonio cristiano. Lamentablemente el modelo bíblico del matrimonio está siendo atacado vilmente, tanto desde afuera de la iglesia por los enemigos de ella como de parte de los cristianos que toman livianamente los votos matrimoniales y la responsabilidad que le compete hacia las próximas generaciones. Si eres cristiano el divorcio no es una opción y el no enseñar a tus hijos los caminos del Señor tampoco es opción.

Bibliografía citada

1. ETHRIDGE, S. *La batalla de cada mujer*. Miami. Unilit. 2004.
2. *Nuevas vulnerabilidades en América Latina y El Caribe: Heterosexualidad y VIH*. Disertación presentada en el IV Foro Latinoamericano sobre VIH, SIDA e ITS, Buenos Aires, Argentina, abril, 2007.
3. GINDIN, León R. *El Rugido*. Bs. As. Planeta. 1996.
4. ETHRIDGE, S. *La batalla de cada mujer*. Miami. Unilit. 2004.
5. BENEDETTI, M. *La borra de café*. Ediciones Destino. Barcelona. 1993.